



# **REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA**

**DISCURSO POR**

**CLAUDIA SALERNO CALDERA**

**VICEMINISTRA DEL PODER POPULAR  
PARA RELACIONES EXTERIORES  
DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA**

**CONFERENCIA DE NACIONES UNIDAS  
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE RIO+20**

*Favor revisar con lo presentado*

## **RIO DE JANEIRO, 22 DE JUNIO DE 2012**

**Señora Presidenta, delegados,**

Es un honor para mí estar aquí representando la voz del Comandante Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Señor Hugo Chávez Frías y del Canciller Señor Nicolás Maduro Moros.

Señoras y Señores, como no se puede hablar de desarrollo sin hablar de independencia y de soberanía, debo informar que en este momento, mientras conversamos en esta Plenaria, se está gestando un Golpe de Estado en contra el Gobierno democrático y constitucional de la República del Paraguay. El día de ayer los países de la región latinoamericana hemos expresado nuestro apoyo y solidaridad, desde el ALBA y desde UNASUR, cuyos Cancilleres se encuentran en este momento en Paraguay apoyando al Presidente Lugo, y los valores más sagrados de la democracia en esta región latinoamericana.

**Desde esta Plenaria de las Naciones Unidas, no podemos callarnos, y manifestamos nuestro apoyo al Gobierno democrático del Presidente Lugo, cuyo mandato sólo puede ser cambiado con el voto soberano del pueblo paraguayo que lo eligió.**

Decía José Martí, ese gigante cubano, latinoamericano y bolivariano: *“¡Los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas!”*.

La humanidad esta sufriendo las consecuencias de la imposición de un mal modelo de desarrollo agotador de los recursos naturales y generador de exclusión, destrucción y miserias.

El capitalismo está marcado por una equivocada relación de los seres humanos con la Madre Tierra.

El Capitalismo y la necesidad de crecimiento económico ilimitado, es incompatible con la supervivencia del planeta.

Esta es la coyuntura histórica inédita que plantea Río+20: el planeta Tierra no aguanta más!. Lo está gritando. Y estamos llegando a lo que se conoce como “el punto de no retorno”.

Y un perverso capitalismo se disfrazó de verde, con la intención de imponerse en esta Conferencia como forma de eco-colonialismo.

Pero gracias a la alianza sólida del G77 y China, las intenciones del Capital más perverso, mercantilizador de la vida y de la naturaleza, no pudieron imponerse en esta Conferencia.

Veinte años después de la Cumbre de la Tierra, es evidente que los problemas sociales y ambientales, se han agravado

Y la realidad no acepta los argumentos del “realismo político” de los países desarrollados, que no están dispuestos a hacer las transformaciones que son necesarias porque, como ellos dicen: “sus economías no lo tolerarían”.

En un planeta con recursos finitos, no se puede sustentar el consumismo, no se puede mandar a la gente a consumir más para salvar a la economía, ése no puede ser el enfoque.

Tenemos que enfrentar y debatir esta realidad.

Hay que racionalizar el consumo y darle justa prioridad a las necesidades de los Pueblos.

El modelo de desarrollo capitalista-depredador no es sustentable, salvo a expensas de la vida humana en el planeta.

Lo dijo el Che Guevara: *“El mayor genocida del mundo es el capitalismo”*.

Las crisis ambientales no se resuelven internalizando costos para que, aquellos que tienen dinero, puedan continuar con sus patrones de consumo y producción voraces y despilfarradores.

**Señora Presidenta,**

Está vigente el llamado que hizo el Comandante Fidel Castro en el año 1992: *“Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre”*.

Ese llamado fue desoído por aquellos países que hoy quieren imponer estándares globales de conducta “verde” y que son los mismos que, con su irracional modelo consumista y destructivo, han hecho que crezca y sigan creciendo el subdesarrollo y la pobreza, perpetrando la más flagrante violación a la ecología e, incluso, a los derechos humanos.

Nuestro derecho al desarrollo no es negociable.

**Señora Presidenta,**

Es necesario decir ciertas verdades.

El Norte capitalista, ha tratado de buscar un nuevo acuerdo para eludir sus responsabilidades dentro del Protocolo de Kyoto y descargarlas sobre el Sur. Pero no dan ningún paso para transformar su modelo depredador.

En Copenhague, la insuficiente promesa de los contaminadores países del Norte era la movilización de 100 mil millones de dólares para el año 2020. Esa, promesa no está en camino de cumplirse.

En la reciente Conferencia de Durban, en diciembre de 2011, algunos países europeos señalaron que mantendrían su compromiso con el Protocolo de Kyoto. Nuevamente, promesas vacías.

Hoy, a menos de 6 meses de que concluya el primer período de compromisos del Protocolo de Kyoto, no han planteado ningún compromiso cuantificado de reducción de emisiones para el segundo período de compromisos. No quieren respetar las obligaciones de Kyoto y sin embargo, quieren hacer uso de sus mercados de carbono para seguir comprando su derecho a contaminar.

El 20% de los más ricos del Capitalismo del Norte, consumen el 84% de la energía del mundo, contaminando el planeta y destruyendo su equilibrio.

El estado de Texas, por ejemplo, con sus 23 millones de habitantes, deja una huella ecológica más profunda que toda el África subsahariana, que acoge a 720 millones de personas. Los 19 millones de habitantes de Nueva York dejan una huella ecológica más profunda que los 766 millones que viven en los 50 países menos adelantados del mundo.

Hablemos entonces del tema del financiamiento

Hoy día, esos países ricos del Norte incumplen con su obligación de Ayuda para el Desarrollo y señalan que no tienen recursos para cumplir sus responsabilidades históricas. En este foro, rechazaron la propuesta de constituir un Fondo de 30 mil millones de dólares para apoyar los esfuerzos urgentes de transformación de los países en vías de desarrollo.

El mundo debe saber que el gasto total de defensa de Estados Unidos de Norteamérica en el año 2009 (año de la Cumbre de Copenhague), fue de casi 700 mil millones de dólares y que, en el año 2012, supera la cifra de 1 millón 400 mil millones de dólares.

Los llamados “países desarrollados” prefieren movilizar grandes sumas de dinero para la salvación de sus bancos, y no para la salvación de la Humanidad. Prefieren colocar grandes sumas de dinero en guerras y en invasiones, es decir: prefieren financiar la muerte y no la vida.

Esto, Señora Presidenta, es inmoral e inaceptable.

**Señora Presidenta;**

Con toda esta evidencia de incumplimientos, queda claro que para los países más ricos, la erradicación de la pobreza no forma parte de su sistema de valores, a menos que ofrezca ser una oportunidad de hacer dinero. El cambio climático y las crisis ambientales son sólo una buena oportunidad de negocios.

Pero en este escenario tan difícil, hay un signo alentador: veinte años después de la primera Cumbre de la Tierra, el mundo ya no le pertenece al imperialismo unipolar y el escenario multilateral ha abierto paso hacia la multipolaridad.

La bandera ambiental y ecológica no le pertenece al capitalismo, que por definición y doctrina, lo único que tiene de “verde” es el color de su papel moneda: el dólar.

Para Venezuela sigue vigente hoy día el principio del desarrollo sustentable, con sus tres pilares: económico, social y ambiental.

La Agenda 21 debe seguir formando parte de un *Programa de la Humanidad* para reordenar las relaciones internacionales y salvar este Planeta.

Es tarea de los Pueblos del mundo apropiarse de un nuevo concepto de economía verde

El colonialismo verde no es la agenda de la vida.

Y esto lo hemos dejado claro en esta Conferencia, con la sólida voz del G77 y China.

Ahora debemos cuidar la correcta implementación de nuestros acuerdos, sobre la base de nuestras responsabilidades comunes pero diferenciadas y desde nuestras distintas visiones y modelos del desarrollo.

Tal y como dijo el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de Johannesburgo en el año 2002: *“Se requiere una nueva ética en el mundo, una nueva moral y de allí un nuevo comportamiento de todos (...) Este modelo hay que cambiarlo. No hay desarrollo sin humanismo, no es posible un desarrollo en este modelo impuesto en el mundo”*.

Y Venezuela avanza en un proceso revolucionario de cambios profundos apuntalando el desarrollo social, económico y la inclusión social.

Esas políticas han permitido a nuestro país a esta fecha ir más allá del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y desarrollar novedosos esquemas de integración y cooperación regional como PETROCARIBE, y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA, que son ejemplos de esquemas de cooperación no mercantilistas sustentables.

La energía fósil es y seguirá siendo la principal fuente de energía global en el corto y mediano plazo, por lo cual Venezuela, en su rol de principal suplidor de petróleo y

poseedor de las reservas probadas más grandes del mundo, está plenamente comprometida con la eficiencia y sostenibilidad en la producción energética.

Venezuela, siendo un país petrolero, sostiene el 70% de su demanda de energía con la hidroelectricidad y posee el 60% de su territorio bajo alguna figura administrativa de protección ambiental.

En Venezuela, ya estamos comprometidos. El nuevo “Programa de la Patria”, propuesto por el Presidente Hugo Chávez para el período 2013-2019 contiene un capítulo integral dedicado a este objetivo histórico: “Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana.”

**Señora Presidenta,**

El paradigma ambiental del siglo XXI debe ser humanista, productivo y diversificado, permitiendo a los pueblos escoger soberanamente y en el marco del principio de autodeterminación, el modelo que más se adapte a sus particularidades.

En ese sentido, felicitamos a Brasil y a la Presidenta Dilma Rousseff, pues contamos con un documento que abre una posibilidad de **avanzar colectivamente hacia el futuro que necesitamos** y no solamente hacia el futuro que algunos quieren.

Señora Presidenta, decía El Libertador, Simón Bolívar: “*Se ha visto con frecuencia un puñado de hombres libres, vencer imperios poderosos*”.

Eso lo hemos logrado en esta Cumbre.

**Seguiremos manteniendo este reto inspirador. El Gobierno Bolivariano de Venezuela, seguirá prestando su voz, con valentía, para dar una esperanza de vida a la humanidad.**

MUCHAS GRACIAS.